

NUEVAS PUBLICACIONES

JOSÉ DEL REY FAJARDO, s.j.

**LA REPÚBLICA DE LAS LETRAS
EN LA VENEZUELA COLONIAL**

(La enseñanza de las Humanidades en los colegios jesuíticos)

Historia Colonial de Venezuela N° 262, 758 págs.

José del Rey Fajardo, Individuo de Número de la Academia Nacional de Historia (1996). Investigador Emérito del Programa de Promoción del Investigador (2007). Profesor Titular de la Universidad Católica Andrés Bello (1976). Fundador de la Universidad Católica del Táchira (1982).

La historiografía de la Educación en Venezuela apenas si hace ligera mención a la obra pedagógica llevada a cabo en los tiempos coloniales por los ignacianos en nuestra geografía nacional.

El libro consta de dos partes. En la primera se ofrece una visión general de lo que significó la filosofía educativa de la Orden fundada por Ignacio de Loyola. «Virtud, letras y política» fue el lema que acuñaron los jesuitas en su gran proyecto educativo mundial. Sabiduría y ética, palabra y acción, ciencia y conciencia, retórica y formación ciudadana debían conjugarse al unísono porque sólo con su simbiosis podían perfilar la mejor expresión del hombre. Así se estudia la estructura del colegio indiano, la denominada «formación integral», el pensum, los métodos de enseñanza y la «prelección» pues en la educación jesuítica el ejercicio se supedita al método, el método a la formación académica, la formación académica a la integral y la integral queda siempre abierta a una verdadera superación.

En la segunda se describe la biografía de cada colegio jesuítico en tierras de Bolívar. El influjo jesuítico sobre la sociedad merideña (1628-1767) se

analiza a través de su aporte cultural, educativo, social, religioso, económico, político y administrativo como lo exige su más que centenaria existencia. El de Maracaibo, a pesar de que tuvo que recorrer un camino de 130 años, sólo en la tercera década del siglo XVIII conseguiría un discutible aposentamiento legal. El de Caracas se reduce casi a un mero deseo. Las potencialidades de la ciudad del Avila las percibieron los jesuitas desde 1629, sin embargo sólo a partir de la segunda mitad del siglo XVIII pudieron institucionalizar su acción pedagógica y cultural. Llama la atención el diseño geopolítico que trazaron de la región pues por una parte concebían la gran Provincia de Guayana con la identidad caraqueña y por otro lado miraban el mundo insular caribe como un nuevo reto ajeno al pensar y sentir del altiplano andino. Finalmente Coro, que fue la primera ilusión venezolana por vincular a los jesuitas a la acción educativa y cultural desde 1571; con todo habría que esperar al año 1749 en que se realizó la larga expectativa coreana. Lamentablemente su vida se cortaría bruscamente en 1764 cuando ya la estrella de la Compañía de Jesús comenzaba a declinar en España.